**INDICE**

|  |  |
| --- | --- |
| Introducción | XXXI |
| Principales ediciones de las obras de Montesquieu y bibliografía | XLV |
| **Del Espíritu de las Leyes** |  |
| Prefacio | 3 |
| Advertencias del autor | 5 |
| **Primera Parte.**  **Libro.- De las Leyes en General** |  |
| Capitulo I.- De las leyes en sus relaciones con los diversos seres | 7 |
| Cap. II.- De las leyes de la naturaleza | 9 |
| Cap. III.- De las leyes positivas | 9 |
| **Libro II.- De las Leyes que se derivan Directamente de la Naturaleza del Gobierno** |  |
| Cap. I.- De la naturaleza de los tres gobiernos distintos | 11 |
| Cap. II.- Del gobierno republicano y de las leyes relativas a la democracia | 11 |
| Cap. III.- De las leyes relativas a la naturaleza de la aristocracia | 15 |
| Cap. IV. De las leyes en relación con la naturaleza del Gobierno monárquico | 16 |
| Cap. V.- De las leyes relativas a la naturaleza del Estado despótico | 18 |
| **Libro III.- De los Principios de los Tres Gobiernos** |  |
| Cap. I.- Diferencia entre la naturaleza del gobierno y su principio | 19 |
| Cap. II.- Del Principio de los diversos Gobiernos | 19 |
| Cap. III.- Del principio de la democracia | 19 |
| Cap. IV.- Del principio de la aristocracia | 21 |
| Cap. V.- La virtud no es el principio del Gobierno monárquico | 21 |
| Cap. VI.- Cómo se suple la falta de virtud en el Gobierno monárquico | 22 |
| Cap. VII.- Del principio de la monarquía | 23 |
| Cap. VIII.- El honor no es el principio de los Estados despóticos | 23 |
| Cap. IV.- Del principio del Gobierno despótico | 23 |
| Cap. X.- Diferencia de la obediencia en los gobiernos moderados y en los depósticos | 24 |
| Cap. XI. Reflexión sobre lo que antecede | 25 |
| **Libro IV.- Las Leyes de la Educación deben estar en Relación con el Principio del Gobierno** |  |
| Cap. I.- De las leyes de la educación | 25 |
| Cap. II.- De la educación en las monarquías | 25 |
| Cap. III.- De la educación en el Gobierno despótico | 28 |
| Cap. IV.- Diferencia entre los efectos de la educación de los antiguos y la nuestra | 28 |
| Cap. V.- De la educación en el Gobierno republicano | 28 |
| Cap. VI.- De algunas instituciones griegas | 29 |
| Cap. VII.- Casos en que estas instituciones singulares pueden ser buenas | 30 |
| Cap. VIII.- Explicación de una paradoja de los antiguos respect a sus costumbres | 31 |
| **Libro V.- Las Leyes que da el Legislador deben estar en Relación con el Principio del Gobierno** |  |
| Cap. I.- Idea de este libro | 33 |
| Cap. II.- Qué se entiende por virtud en el Estado Político | 33 |
| Cap. III.- Qué se entiende por amor a la República en la democracia | 33 |
| Cap. IV.- Cómo se inspira el amor a la igualdad y a la frugalidad | 34 |
| Cap. V.- Cómo son las leyes que establecen la igualdad en la democracia | 34 |
| Cap. VI.- Cómo deben ser las leyes que mantengan la frugalidad en la democracia | 37 |
| Cap. VII.- Otros medios de favorecer el principio de la democracia | 37 |
| Cap.- VIII.- Cómo deben ser las leyes para estar en relación con el principio del Gobierno en las aristocracia | 39 |
| Cap. IX.- Cómo han de ser las leyes para que guarden relación con su principio en la Monarquía | 42 |
| Cap.- X.- De la prontitud de la ejecución en la Monarquía | 43 |
| Cap. XI.- De la excelencia del Gobierno Monárquica | 43 |
| Cap. XII.- Continuación del mismo tema | 44 |
| Cap. XIII.- Idea de despotismo | 44 |
| Cap. XIV.- Cómo deben ser las leyes para que guarden relación con el principio del Gobierno despótico | 44 |
| Cap. XV.- Continuación del mismo tema | 48 |
| Cap. XVI.- De la comunicación del poder | 49 |
| Cap. XVII.- De los presentes | 50 |
| Cap. XVIII.- De la recompensa que da el soberano | 50 |
| Cap. XIX.- Nuevas consecuencias de los principios de los tres Gobiernos | 51 |
| **Libro VI.- Consecuencias de los Principios de los Distintos Gobiernos en Relación a la Simplicidad de las Leyes Civiles y Criminales, a la Forma de los Juicios y al Establecimiento de las penas** |  |
| Cap. I.- De la simplicidad de las leyes civiles en los diversos Gobiernos | 53 |
| Cap. II.- De la simplicidad de las leyes criminales en los distintos Gobiernos | 55 |
| Cap. III.- En qué Gobiernos y en qué casos debe juzgarse según un texto preciso de la ley | 56 |
| Cap. IV.- De la manera de proceder en los juicios | 56 |
| Cap. VI.- Los ministros no deben juzgar en la monarquía | 59 |
| Cap. VII.- Del magistrador único | 59 |
| Cap. VIII.- De las acusaciones en los distintos Gobiernos | 59 |
| Cap. IX.- De la severidad de las penas en los distintos Gobiernos | 60 |
| Cap. X.- De las antiguas leyes francesas | 61 |
| Cap. XI.- Cuando un pueblo en virtuoso necesita pocas penas | 61 |
| Cap. XII.- Del poder de las penas | 61 |
| Cap. XIII.- Impotencia de las leyes japonesas | 62 |
| Cap. XIV. Del espíritu del senado romano | 64 |
| Cap. XV.- De las leyes tomadas con relación a las penas | 64 |
| Cap. XVI.- De la justa proporción entre las penas y los delitos | 66 |
| Cap. XVII.- De la tortura de los reos | 67 |
| Cap. XVIII.- De las penas pecuniarias y corporales | 67 |
| Cap. XIX.- De la Ley del Talión | 67 |
| Cap. XX.- De los castigos de los padres en lugar de los hijos | 68 |
| Cap. XXI.- De la clemencia del príncipe | 68 |
| **Libro. VII.- Consecuencias de los Principios de los Tres Gobiernos, Respecto a las Leyes Suntuarias, al Lujo y a la Condición de las Mujeres** |  |
| Cap. I.- Del lujo | 69 |
| Cap. II.- De las leyes suntuarias en la democracia | 70 |
| Cap. III.- De las leyes suntuarias en la aristocracia | 71 |
| Cap. IV.- De las leyes suntuarias en la monarquía | 71 |
| Cap. V.- En qué casos son útiles las leyes suntuarias en una monarquía | 72 |
| Cap. VI.- Del lujo en China | 73 |
| Cap. VII.- Fatales consecuencias del lujo en China | 73 |
| Cap. VIII.- De la continencia pública | 74 |
| Cap. IX.- De la condición de las mujeres en los distintos Gobiernos | 74 |
| Cap. X.- Del tribunal doméstico entre los romanos | 75 |
| Cap. XI.- Cómo cambiaron en Roma las instituciones con el Gobierno | 75 |
| Cap. XII.- De la tutela de las mujeres entre los romanos | 76 |
| Cap. XIII.- De las penas establecidas por los emperadores contra el libertinaje de las mujeres | 76 |
| Cap. XIV.- Leyes suntuarias romanas | 77 |
| Cap. XV.- De los dotes y de las mejoras nupciales en las distintas constituciones | 78 |
| Cap. XVI.- Excelente costumbre de los samnitas | 78 |
| Cap. XVII.- Del gobierno de las mujeres | 78 |
| **Libro VIII.- DE la Corrupción de los Principios de los Tres Gobiernos** |  |
| Cap. I.- Idea general de este libro | 79 |
| Cap. II.- De la corrupción del principio de la democracia | 79 |
| Cap. III.- Del espíritu de igualdad extremada | 81 |
| Cap. IV.- Causa especial de la corrupción del pueblo | 81 |
| Cap. V.- De la corrupción del principio de la aristocracia | 81 |
| Cap. VI.- De la corrupción del principio de la monarquía | 82 |
| Cap. VII.- Continuación del mismo tema | 82 |
| Cap. VIII.- Peligro de la corrupción del principio en el Gobierno Monárquico | 83 |
| Cap. IX.- Inclinación natural de la nobleza a la defensa del Trono | 83 |
| Cap. X.- De la corrupción del principio del Gobierno despótico | 84 |
| Cap. XI.- Efectos naturales de la bondad y de la corrupción y de la corrupción de los principios | 84 |
| Cap. XII.- Continuación del mismo tema | 85 |
| Cap. XIII.- Efecto del juramento en un pueblo virtuoso | 85 |
| Cap. XIV.- El menor cambio en la constitución lleva consigo la ruina de los principios | 86 |
| Cap. XV.- Medios eficaces para la conservación de los tres principios | 86 |
| Cap. XVI.- Propiedades distintivas de la República | 87 |
| Cap. XVII.- Propiedades distintivas de la Monarquía | 87 |
| Cap. XVIII.- La Monarquía de España era un caso particular | 88 |
| Cap. XIX.- Propiedades distintivas del Gobierno despótico | 88 |
| Cap. XX.- Consecuencias de los capítulos precedentes | 88 |
| Cap. XI.- Del imperio de China | 88 |
| **Segunda Parte** |  |
| **Libro IX.- De las Leyes en Relación con la Fuerza Defensiva** |  |
| Cap. I.- Cómo se procuran las Repúblicas su seguridad | 91 |
| Cap. II.- La constitución federal deber estar compuesta por Estados de las misma naturaleza y, sobre todo, por Estados republicanos | 92 |
| Cap. III.- Otros requisitos de la República Federativa | 92 |
| Cap. IV.- Cómo se procuran su seguridad los Estados Despóticos | 93 |
| Cap. V.- Cómo se procura la Monarquía su seguridad | 93 |
| Cap. VI.- De la fuerza defensiva de los Estados en general | 93 |
| Cap. VII.- Reflexiones | 94 |
| Cap. VIII.- Caso en que la fuerza defensiva de un Estado es inferior a su fuerza ofensiva | 95 |
| Cap. IX.- De la fuerza relativa de los Estados | 95 |
| Cap. X.- De la debilidad de los Estados vecinos | 95 |
| **Libro X.- De las Leyes en su Relación con la Fuerza Ofensiva** |  |
| Cap. I.- De la fuerza ofensiva | 95 |
| Cap. II.- De la Guerra | 95 |
| Cap. III.- Del derecho de conquista | 97 |
| Cap. IV.- Algunas ventajas del pueblo conquistador | 97 |
| Cap. VI.- De una República que conquista | 98 |
| Cap. VII.- Continuación del mismo tema | 99 |
| Cap. VIII.- Continuación del mismo tema | 99 |
| Cap. IX.- De una monarquía que conquista a su alrededor | 100 |
| Cap. X.- De una monarquía que conquista a otra | 100 |
| Cap. XI.- De las costumbres del pueblo vencido | 100 |
| Cap. XII.- De una ley de Ciro | 101 |
| Cap. XIII.- Carlos XII | 101 |
| Cap. XIV.- Alejandro | 102 |
| Cap. XV.- Nuevos medios de conservar lo conquistador | 104 |
| Cap. XVI.- De un Estado despótico que conquista | 105 |
| Cap. XVII.- Continuación del mismo tema | 105 |
| **Libro XI.- De las Leyes que Dan Origen a la Libertad Política en su Relación con la Constitución** |  |
| Cap. I.- Idea general | 105 |
| Cap. II.- Diversos significados que se dan a la palabra libertad | 105 |
| Cap. III.- Qué es la libertad | 106 |
| Cap. IV.- Continuación del mismo tema | 106 |
| Cap. V.- Del fin de los distintos Estados | 107 |
| Cap. VI.- De la constitución de Inglaterra | 107 |
| Cap. VII.- De las monarquías que conocemos | 114 |
| Cap. VIII.- Por qué los antiguos no tenían una idea clara de la Monarquía | 115 |
| Cap. IV. Opinión de Aristóteles | 115 |
| Cap. X.- Opinión de los demás políticos | 116 |
| Cap. XI.- De los reyes griegos de los tiempos heroicos | 116 |
| Cap. XII.- Del gobierno de los reyes de Roma, y de cómo se distribuyeron en él los tres poderes |  |
| Cap. VIII.- De la mala aplicación del nombre de delito de sacrilegio y de lesa majestad | 133 |
| Cap. IX.- Continuación del mismo tema | 134 |
| Cap. X.- Continuación del mismo tema | 135 |
| Cap. XI.- De los pensamientos | 135 |
| Cap. XII. De las palabras indiscretas | 135 |
| Cap. XIII.- De los escritos | 136 |
| Cap. XIV.- Violación del pudor en el castigo de los delitos | 137 |
| Cap. XV.- De la manumisión del esclavo por acusar al amo | 137 |
| Cap. XVI.- La calumnia en el delito de lesa majestad | 138 |
| Cap. XVII.- De la revelación de las conspiraciones | 138 |
| Cap. XVIII.- Del peligro que supone en las República castigar con demasiado rigor el delito de lesa majestad | 138 |
| Cap. XIX.- Cómo se suspende el uso de la libertad en la República | 139 |
| Cap. XX.- De las leyes que favorecen la libertad del ciudadano e la República | 140 |
| Cap. XXI.- Crueldad de las leyes de la República para con los deudores | 140 |
| Cap. XXII.- Cosas que perjudican a la libertad en la Monarquía | 141 |
| Cap. XXIII.- De los espías en la Monarquía | 141 |
| Cap. XXIV.- De las cartas anónimas | 142 |
| Cap. XXV.- De la manera de gobernar en la monarquía | 142 |
| Cap. XXVI. El príncipe debe ser accesible en la monarquía | 142 |
| Cap. XXVII.- De las costumbres del monarca | 143 |
| Cap. XXVIII.- De las consideraciones que los monarcas deben a sus súbditos | 143 |
| Cap. XXIX.- De las leyes civiles apropiadas para dar un poco de libertad en el Gobierno despótico | 143 |
| Cap. XXX.- Continuación del mismo tema | 144 |
| **Libro XIII.- De las Relaciones que tienen con la Libertad la Recaudación de Tributos y la Cuantía de las Rentas Públicas** |  |
| Cap. I.- De las rentas del Estado | 145 |
| Cap. II.- Decir que los impuestos elevados es algo bueno, en sí mismo es razonar mal | 145 |
| Cap. III.- De los tributos en los países donde parte del pueblo es siervo de la gleba | 146 |
| Cap. IV.- De la República en caso semejante | 146 |
| Cap. V.- De la Monarquía en el mismo caso | 156 |
| Cap. VI.- Del Estado despótico en el mismo caso | 146 |
| Cap. VII.- De los tributos en los países donde no existe servidumbre de la gleba | 146 |
| Cap. VIII.- Cómo de conserva la ilusión | 148 |
| Cap. IX.- De un tipo de impuesto pernicioso | 148 |
| Cap. X.- La cuantía de los tributos depende de la naturaleza del Gobierno | 148 |
| Cap. XI.- De las penas fiscales | 149 |
| Cap. XII.- Relaciones entre la cuantía de los tributos y la libertad | 149 |
| Cap. XIII.- En qué Gobiernos pueden aumentar los tributos | 150 |
| Cap. XIV.- La naturaleza de los tributos está relación con el Gobierno | 150 |
| Cap. XV.- Abuso de la libertad | 151 |
| Cap. XVI.- De las conquistas de los mohometanos | 151 |
| Cap. XVII.- Del aumento de las tropas | 151 |
| Cap. XVIII.- De la condonación de los tributos | 152 |
| Cap. XIX.- Qué conviene más al príncipe y al pueblo, el arriendo o la gestión directa de los tributos | 152 |
| Cap. XXI.- De los arrendadores de contribuciones | 153 |
| **Tercera Parte.** |  |
| **Libro XIV. De las Leyes en Relación con la Naturaleza del Clima** |  |
| Cap. I.- Idea general | 155 |
| Cap. II.- Los hombres son diferente según los diversos climas | 155 |
| Cap. III.- Contradicción en los caracteres de ciertos pueblos del Sur | 157 |
| Cap. IV.- Causa de la inmutabilidad de la religión, de las costumbres, de los hábitos y de las leyes en los países de Oriente | 158 |
| Cap. V.- Los que se han opuesto a esto son malos legisladores | 158 |
| Cap. VI.- Del cultivo de las tierras en los climas cálidos | 159 |
| Cap. VII.- Del monacato | 159 |
| Cap. VIII.- Buena costumbre de China | 159 |
| Cap. IX.- Medios de fomentar la industria | 159 |
| Cap. X.- De las leyes relacionadas con la sobriedad de los pueblos | 160 |
| Cap. XI.- De las leyes que se relacionan con las enfermedades propias del clima | 161 |
| Cap. XII.- De las leyes contra los que se suicidan | 162 |
| Cap. XIII.- Consecuencias del clima de Inglaterra | 162 |
| Cap. XIV.- Otros efectos del clima | 163 |
| Cap. XVI.- Del grado de confianza que tiene las leyes en el pueblo, según los climas | 164 |
| Libro XV.- Cómo se Relacionan con la Naturaleza del Clima las Leyes de la Esclavitud Civil |  |
| Cap. I.- De la esclavitud civil | 164 |
| Cap. II.- Origen del derecho de esclavitud según los jurisconsultos romanos | 165 |
| Cap. III.- Otro origen del derecho de esclavitud | 166 |
| Cap. IV.- Otro origen del derecho de esclavitud | 166 |
| Cap. V.- De la esclavitud de los negros | 166 |
| Cap. VI. Verdadero origen del derecho de esclavitud | 167 |
| Cap. VII.- Otro origen del derecho de esclavitud | 168 |
| Cap. VIII.- Inutilidad de la esclavitud | 168 |
| Cap. IX.- De las naciones donde la libertad civil está generalmente establecida | 169 |
| Cap. X.- Diversos tipos de esclavitud | 169 |
| Cap. XI.- De lo que deben hacer las leyes respecto a la esclavitud | 169 |
| Cap. XII.- Abusos de la esclavitud | 169 |
| Cap. XIII.- Peligro que acarrea el gran número de esclavos | 170 |
| Cap. XIV.- De los esclavos armados | 171 |
| Cap. XV.- Continuación del mismo tema | 171 |
| Cap. XVI.- Precauciones que deben tomar en el Gobierno moderado | 171 |
| Cap. XVII.- Reglamentos necesarios entre el amo y los esclavos | 173 |
| Cap. XVIII.- De la manumisión | 173 |
| Cap. XIX.- De los libertos y de los eunucos | 175 |
| **Libro XVI.- Cómo se Relacionan las Leyes de la Esclavitud Doméstica con la Naturaleza del Clima** |  |
| Cap. I.- De la servidumbre doméstica | 176 |
| Cap. II.- En los países del sur existe una desigualdad natural entre los dos sexos | 176 |
| Cap. III.- La pluralidad de las mujeres depende en gran parte de su manutención | 177 |
| Cap. IV.- La poligamia y sus diversos circunstancias | 177 |
| Cap. V.- Razón de una ley del Malabar | 178 |
| Cap. VI.- De la poligamia en si misma | 178 |
| Cap. VII.- De la igualdad del trato en el caso de pluralidad de las mujeres | 178 |
| Cap. VIII.- De la separación de los hombres y las mujeres | 179 |
| Cap. IX.- Relación del gobierno doméstico con el político | 179 |
| Cap. X.- Principio de la moral de Oriente | 180 |
| Cap. XI.- De la servidumbre doméstica independiente de la poligamia | 181 |
| Cap. XII.- Del pudor natural | 181 |
| Cap. XIII.- De los celos | 181 |
| Cap. XIV.- Del gobierno de la casa en Oriente | 182 |
| Cap. XV.- Del divorcio y del repudio | 182 |
| Cap. XVI.- Del repudio y del divorcio entre los romanos | 183 |
| **Libro XVII.- Cómo se Relacionan las leyes de la Servidumbre Política con la Naturaleza del Clima** |  |
| Cap. I.- De la servidumbre política | 185 |
| Cap. II.- Diferencias de los pueblos en lo referente al valor | 185 |
| Cap. III.- Del clima de Asia | 185 |
| Cap. V.- Cuando los pueblos del norte de Asia y de los del norte de Europa conquistaron, los efectos de la conquista no fueron los mismos | 187 |
| Cap. VI.- Otra causa física de la esclavitud de Asia y de la libertad de Europa | 188 |
| Cap. VII.- De África y América | 189 |
| Cap. VIII.- De la capital del imperio | 189 |
| **Libro XVIII.- De las Leyes en Relación con la Naturaleza del Suelo** |  |
| Cap. I.- Cómo influye sobre las leyes la naturaleza del suelo | 189 |
| Cap. II.- Continuación del mismo tema | 190 |
| Cap. III.- Cuáles son los países más cultivados | 190 |
| Cap. IV.- Nuevos efectos de la fertilidad y la aridez del país | 191 |
| Cap. V.- De los pueblos insulares | 191 |
| Cap. VI.- De los países formados por la industria de los hombres | 191 |
| Cap. VII.- De las obras de los hombres | 191 |
| Cap. VIII.- Relación general de las leyes | 192 |
| Cap. IX.- Del suelo de América | 192 |
| Cap. X.- Del número de habitantes con relación al modo de procurarse el sustento | 192 |
| Cap. XI.- De los pueblos salvajes y de los pueblos bárbaros | 192 |
| Cap. XII.- Del derecho de gentes en los pueblos que no cultivan las tierras | 193 |
| Cap. XIII.- De las leyes civiles en los pueblos que no cultivan las tierras | 193 |
| Cap. XIV.- De los pueblos que conocen el uso de la moneda | 194 |
| Cap. XV.- De los pueblos que conocen el uso de la moneda | 194 |
| Cap. XVI.- De las leyes civiles en los pueblos que no conocen el uso de la moneda | 194 |
| Cap. XVII.- De las leyes políticas en los pueblos que no conocen el uso de la moneda | 194 |
| Cap. XVIII.- Fuerza de la superstición | 194 |
| Cap. XIX.- De la libertad de los árabes y de la servidumbre de los tártaros | 195 |
| Cap. XX.- Del derecho de gentes de los tártaros | 195 |
| Cap. XXI.- Leyes civiles de los tártaros | 195 |
| Cap. XXII.- De una ley civil de los pueblos germánicos | 196 |
| Cap. XXIII.- De la larga cabellera de los reyes francés | 200 |
| Cap. XXIV.- Los matrimonios de los reyes francos | 200 |
| Cap. XXV.- Childerico | 200 |
| Cap. XXVI.- De la mayoría de edad de los reyes francos | 201 |
| Cap. XXVII.- Continuación del mismo tema | 202 |
| Cap. XXVIII.- De la adopción entre los germanos | 202 |
| Cap. XXIX.- Espíritu sanguinario de los reyes francos | 202 |
| Cap. XXX.- De las asambleas de la nación entre los francos | 203 |
| Cap. XXXI.- De la autoridad del ciero en la primera dinastía | 203 |
| **Libro XIX.- De las leyes en Relación con los Principios que forman el Espíritu General, Las Costumbres y los Hábitos de una Nación** |  |
| Cap. I.- De la material de este libro | 204 |
| Cap. II.- Es muy necesario que los ánimos estén preparados para las mejores leyes | 204 |
| Cap. III.- De la tiranía | 204 |
| Cap. IV.- Qué es el espíritu general | 205 |
| Cap. V.- Hay que tener mucho cuidado de no cambiar el espíritu general de una nación | 205 |
| Cap. VI.- No hay que corregir todo | 205 |
| Cap. VII.- De los atenienses y los lacedemonios | 206 |
| Cap. VIII.- Efectos del temperamento sociable | 206 |
| Cap. IX.- De la vanidad y el orgullo de las naciones | 206 |
| Cap. X.- Del carácter de los españoles y de los chinos | 207 |
| Cap. XI.- Reflexión | 207 |
| Cap. XII.- De los hábitos y de las costumbres en el estado despótico | 208 |
| Cap. XIII.- De los hábitos de chinos | 208 |
| Cap. XIV.- Medios naturales de cambiar las costumbres y los hábitos de una nación | 208 |
| Cap. XV.- Influencia del gobierno doméstico en la política | 209 |
| Cap. XVI.- Algunos legisladores han confundido los principios que gobiernan a los hombres | 209 |
| Cap. XVII.- Propiedad particular del Gobierno de China | 210 |
| Cap. XVIII.- Consecuencia del capítulo precedente | 211 |
| Cap. XIX.- Cómo se ha conseguido en China la unión de la religión, las leyes, las costumbres y los hábitos | 211 |
| Cap. XX.- Explicación de una paradoja de los chinos | 212 |
| Cap. XXI.- Cómo deben relacionarse las leyes con las costumbres y los hábitos | 212 |
| Cap. XXII.- Continuación del mismo tema | 213 |
| Cap. XXIII.- Cómo las leyes siguen a las costumbres | 213 |
| Cap. XXIV.- Continuación del mismo tema | 213 |
| Cap. XXV.- Continuación del mismo tema | 214 |
| Cap. XXVI.- Continuación del mismo tema | 214 |
| Cap. XXVII.- Cómo pueden contribuir las leyes a formar las costumbres, los hábitos y el carácter de una nación | 214 |
| **Cuarta Parte** |  |
| **Libro XX.- De las Leyes e Relación con el Comercio, considerado en su Naturaleza y en sus Distinciones** |  |
| Invitación a las Musas | 221 |
| Cap. I.- Del comercio | 221 |
| Cap. II.- Del espíritu del comercio | 222 |
| Cap. III.- De la pobreza de los pueblos | 222 |
| Cap. V.- De los pueblos que practicaron el comercio de economía | 223 |
| Cap. VI.- Algunos efectos de una gran navegación | 224 |
| Cap. VII.- Carácter de Inglaterra en lo tocante al comercio | 224 |
| Cap. VIII.- Cómo se ha estorbado a veces el comercio de economía | 225 |
| Cap. IX.- De la exclusión en materia de comercio | 225 |
| Cap. X.- Establecimiento propio del contrato de economía | 225 |
| Cap. XI.- Continuación del mismo tema | 226 |
| Cap. XII.- De la libertad del comercio | 226 |
| Cap. XIII.- Qué es los que destruye esta libertad | 226 |
| Cap. XIV.- De las leyes del comercio que comportan la confiscación de las mercancías | 227 |
| Cap. XV.- Del prendimiento por deudas | 227 |
| Cap. XVI.- Una ley magnífica | 227 |
| Cap. XVII.- Ley de Rodas | 228 |
| Cap. XVIII.- De los jueces en cuestiones de comercio | 228 |
| Cap. XIX.- El príncipe no debe comerciar | 228 |
| Cap. XX.- Continuación del mismo tema | 228 |
| Cap. XXI.- Del comercio de la nobleza en la monarquía | 229 |
| Cap. XXII.- Reflexión particular | 229 |
| Cap. XXXIII.- A qué naciones perjudica el comercio | 230 |
| **Libro XXI.- De las Leyes en Relación con el Comercio Considerado los Cambios que ha Experimentado el Mundo** |  |
| Cap. I.- Algunas consideraciones generales | 231 |
| Cap. II.- De los pueblos de África | 232 |
| Cap. III.- Las necesidades de los pueblos del Sur son diferentes de las los pueblos del Norte | 232 |
| Cap. III.- Las necesidades de los pueblos del Sur son diferentes de las de los pueblos del norte | 232 |
| Cap. IV.- Principal diferencia entre el comercio de los antiguos y el de nuestros días | 232 |
| Cap. V.- Otras diferencias | 233 |
| Cap. VI.- Del comercio de los antiguos | 233 |
| Cap. VII.- Del comercio de los griegos | 237 |
| Cap. VIII.- Alejandro y su conquista | 238 |
| Cap. IX.- Del comercio de los reyes griegos después de Alejandro | 240 |
| Cap. X.- La vuelta a África | 244 |
| Cap. XII.- La isla de delos. Mutrídates | 249 |
| Cap. XIII.- Del carácter de los romanos respecto a la marina | 250 |
| Cap. XIV.- Del carácter de los romanos respecto al comercio | 250 |
| Cap. XV.- Comercio de los romanos con los bárbaros | 251 |
| Cap. XVI.- Del comercio de los romanos con arabia y la india | 251 |
| Cap. XVII.- Del comercio después de la destrucción de los romanos | 253 |
| Cap. XVIII.- Reglamento particular | 254 |
| Cap. XIX.- Del comercio después de la decadencia de los romanos en Oriente | 254 |
| Cap. XX.- Cómo se abrió paso el comercio en Europa a través de la barbarie | 254 |
| Cap. XXI.- Descubrimientos de dos nuevos mundos; estado de Europa a este respecto | 256 |
| Cap. XXII.- De las riquezas que España sacó de América | 258 |
| Cap. XXIII.- Problema | 261 |
| **Libro XXII.- De las Leyes con Relación al Uso de la Moneda** |  |
| Cap. I.- Razón del uso de la moneda | 261 |
| Cap. II.- De la naturaleza de la moneda | 262 |
| Cap. III.- De las monedas convencionales | 263 |
| Cap. IV.- De la cantidad de oro y plata | 264 |
| Cap. V.- Continuación del mismo tema | 264 |
| Cap. VI.- Por qué razón el precio del interés quedó reducido a la mitad a partir del descubrimiento de las Indias | 264 |
| Cap. VII.- Cómo se determina el precio de las cosas cuando varian las riquezas de signo | 265 |
| Cap. VIII.- Continuación del mismo tema | 265 |
| Cap. IX.- De la escasez relativa del oro y la plata | 266 |
| Cap. X.- Del cambio | 266 |
| Cap. XI.- De las operaciones hicieron los romanos con las monedas | 272 |
| Cap. XII.- Circunstancia que los romanos realizaron sus operaciones sobre la moneda | 273 |
| Cap. XIII.- Circunstancia en que los romanos realizaron sus operaciones sobre la moneda | 274 |
| Cap. XIV.- Cómo estorba el cambio a los Estados despóticos | 274 |
| Cap. XV.- Uso de algunos países de Italia | 275 |
| Cap. XVI.- De la ayuda que el Estado puede conseguir de los banqueros | 275 |
| Cap. XVII.- De las deudas públicas | 276 |
| Cap. XIX.- De los préstamos a interés | 277 |
| Cap. XX.- De las usuras marítimas | 277 |
| Cap. XXI.- Del préstamo por contrato y de la usura entre los romanos | 278 |
| Cap. XXII.- Continuación del mismo tema | 278 |
| **Libro XXIII.- De las Leyes con Relación al Número de Habitantes** |  |
| Cap. I.- De los hombres lo9s animales con relación a la multiplicación de su especie | 282 |
| Cap. II.- De los matrimonios | 282 |
| Cap. III.- De la condición de los hijos | 282 |
| Cap. IV.- De las familias | 282 |
| Cap. V.- Diversos órdenes de mujeres legítimas | 283 |
| Cap. VI.- De los bastardos en los distintos Gobiernos | 283 |
| Cap. VII.- Del consentimiento de los padres al matrimonio | 284 |
| Cap. VIII.- Continuación del mismo tema | 284 |
| Cap. IX.- De las jóvenes | 285 |
| Cap. X.- Qué es lo que impulse al matrimonio | 285 |
| Cap. XI.- De la dureza del Gobierno | 285 |
| Cap. XII.- Del número de hombres y mujeres en los distintos países | 286 |
| Cap. XIII.- De los puertos de mar | 286 |
| Cap. XIV.- De las producciones de la tierra que requieren más o menos hombres | 286 |
| Cap. XV.- Del número de habitantes con relación a las industrias | 287 |
| Cap. XVI.- De las miras del legislador sobre la propagación de la especie | 287 |
| Cap. XVII.- Grecia y el número de sus habitantes | 288 |
| Cap. XVIII.- Del Estado de los pueblos anteriores a los romanos | 289 |
| Cap. XIX.- Despoblación del universo | 289 |
| Cap. XX.- Los romanos se vieron precisados a hacer leyes para favorecer la propagación de la especie | 289 |
| Cap. XXI.- De las leyes de los romanos sobre la propagación de la especie | 290 |
| Cap. XXII.- De la exposición de los niños | 296 |
| Cap. XXIII.- Del estado del universo después de la destrucción de los romanos | 297 |
| Cap. XXIV.- Cambios acaecidos en Europa respecto al número de habitantes | 297 |
| Cap. XXV.- Continuación del mismo tema | 298 |
| Cap. XXVI.- Consecuencias | 298 |
| Cap. XXVII.- De la ley hecha en Francia para fomentar la propagación de la especie | 298 |
| Cap. XXVII.- Cómo se puede remediar la despoblación | 299 |
| Cap. XXIX.- De los hospitales | 299 |
| **Quinta Parte** |  |
| **Libro XXIV.- De las Leyes con Relación a la Religión Establecida en cada País, Considerada en sus Prácticas y en sí Misma** |  |
| Cap. I.- De las religiones en general | 301 |
| Cap. II.- Paradoja de Bayle | 301 |
| Cap. III.- El Gobierno moderado conviene más a la religión cristiana, y el Gobierno despótico, a la mahometana | 302 |
| Cap. IV.- Consecuencias del carácter de la religión de la religión cristiana y de la religión mahometana | 303 |
| Cap. V.- La religión católica conviene más a una monarquía, y la protestante, a una República | 303 |
| Cap. VI.- Otra paradoja de Bayle | 304 |
| Cap. VII.- De las leyes de perfección en la religión | 304 |
| Cap. VIII.- De la conformidad de las leyes de la moral con las de la religión | 304 |
| Cap. IX.- De los esenios | 305 |
| Cap. X.- De la secta estoica | 305 |
| Cap. XI.- De la contemplación | 305 |
| Cap. XII.- De las penitencias | 306 |
| Cap. XIII.- De los delitos inexpiables | 306 |
| Cap. XIV.- Cómo se aplica la fuerza de la religión a las leyes civiles | 306 |
| Cap. XV.- Las leyes civiles corrigen, a veces, las falsas religiones | 307 |
| Cap. XVI.- Las leyes de la religión corrigen los inconvenientes de la constitución política | 308 |
| Cap. XVII.- Continuación del mismo tema | 308 |
| Cap. XVIII.- Las leyes de la religión surten el efecto de las leyes civiles | 309 |
| Cap. XIX.- Lo que hace a un dogma útil o pernicioso para los hombres en el estado civil, no es tanto su verdad o falsedad como el uso o el abuso que se hace de él | 309 |
| Cap. XX.- Continuación del mismo tema | 310 |
| Cap. XXI.- De la metempsícosis | 310 |
| Cap. XXII.- De la fiestas | 311 |
| Cap. XXIV.- De las leyes locales de religión | 311 |
| Cap. XXV.- Inconvenientes de trasladar una religión de un país a otro | 312 |
| Cap. XXVI.- Continuación del mismo tema | 312 |
| **Libro XXV.- De las Leyes en Relación con el Establecimiento de la Relación en cada País y su Política Exterior** |  |
| Cap. I.- Del sentimiento por la religión | 313 |
| Cap. II.- Del motive de adhesión a las diversas religiones | 313 |
| Cap. III.- De los templos | 314 |
| Cap. IV.- De los límites que las leyes deben poner a las riquezas del clero | 316 |
| Cap. VI.- De los monasterios | 317 |
| Cap. VII.- De lujo de los superstición | 317 |
| Cap. VIII.- Del pontificado | 317 |
| Cap. IX.- De la tolerancia en material de religión | 318 |
| Cap. X.- Continuación del mismo tema | 319 |
| Cap. XI.- Del cambio de religión | 319 |
| Cap. XII.- De las leyes penales | 319 |
| Cap. XIII.- Humilde exhortación a los inquisidores de España y Portugal | 320 |
| Cap. XIV.- Por qué la religión cristiana es tan odiada en el Japón | 321 |
| Cap. XV.- De la propagación de la religión | 322 |
| **Libro XXVI.- De las Leyes en la Relación que deben tener con el Orden de las Cosas sobre las que Estatuyen** |  |
| Cap. I.- Idea de este libro | 322 |
| Cap. II.- De las leyes divinas y de las leyes humanas | 323 |
| Cap. III.- De las leyes civiles contrarias a la ley natural | 323 |
| Cap. IV.- Continuación del mismo tema | 324 |
| Cap. V.- Caso en que puede juzgar por los principios del derecho civil, modificando los principios del derecho natural | 325 |
| Cap. VI.- El orden de las sucesiones depende de los principios del derecho político o civil, y no de los principios del derecho natural | 325 |
| Cap. VII.- No hay que decide por los preceptos de la religión, cuando se trata de los de la ley natural | 327 |
| Cap. VIII.- No hay que regular por los principios del derecho canónico las cosas reguladas por los principios del derecho civil | 327 |
| Cap. IX.- Las cosas que deben ser reguladas por los principios del derecho civil, pueden serlo raras veces por los principios de las leyes de la religión | 328 |
| Cap. X.- Casos en que es preciso seguir la ley civil, que permite, y no la ley de religión, que prohíbe | 329 |
| Cap. XI.- No hay que regular los tribunales humanos por las máximas de los tribunales que conciernen a la otra vida | 329 |
| Cap. XII.- Continuación del mismo tema | 329 |
| Cap. XIII.- Casos en que hay que seguir las leyes de las religión, respecto a los matrimonios y casos en los que hay seguir las leyes civiles | 329 |
| Cap. XIV.- Casos en que hay que regular los matrimonios entre parientes por las leyes de la naturaleza y casos en que hay que regularlos por las leyes civiles | 330 |
| Cap. XV.- No hay que regular por los principios del derecho político las cosas que dependen de los principios del derecho civil | 333 |
| Cap. XVI.- No hay que decide por las reglas del derecho civil cuando se trata de hacerlo por las del político | 334 |
| Cap. XVII.- Continuación del mismo tema | 335 |
| Cap. XVIII.- Hay que examinar si las leyes que parecen contradecirse son del mismo orden | 335 |
| Cap. XIX.- No hay que decide por las leyes civiles las cosas que deben regularse por las leyes domésticas | 335 |
| Cap. XX.- No hay que decidir por los principios de las leyes civiles las cosas que pertenecen al derecho de gentes | 336 |
| Cap. XXI.- No hay que decidir por las leyes políticas las cosas que pertenecen al derecho de gentes | 336 |
| Cap. XXII.- Desdichada suerte del inca Atahualpa | 337 |
| Cap. XXIII.- Cuando la ley política destruye al Estado, por cualquier circunstancia, hay que decidir por la ley política que le conserva y que se convierte a veces en un derecho de gentes | 337 |
| Cap. XXIV.- Los reglamentos de policía son de distinto orden que las demás leyes civiles | 337 |
| Cap. XXV.- No hay seguir las disposiciones generales del derecho civil cuando se trata de cosas que deben ser sometidas a reglas particulares sacadas de su propia naturaleza | 338 |
| **Sexta Parte.** |  |
| **Libro XXVII.- Del Origen y Cambio de las Leyes Romanas sobre las Sucesiones** |  |
| Cap. Único | 339 |
| **Libro XXVIII.- Del Origen y Cambio de las leyes Civiles Francesas** |  |
| Cap. I.- Diferente carácter de las leyes de los pueblos germánicos | 346 |
| Cap. II.- Las leyes de los bárbaros eran personales | 348 |
| Cap. III.- Diferencia capital entre las leyes sálicos y las leyes de los visigodos y borgoñones | 349 |
| Cap. IV.- Cómo se perdió el derecho romano en el país dominado por los francos, consevándose en el país dominado por los godos y los borgoñones | 350 |
| Cap. V.- Continuación del mismo tema | 352 |
| Cap. VI.- Cómo se conservó el derecho romano en el territorio ocupado por los lombardos | 352 |
| Cap. VII.- Cómo se perdió el derecho romano en España | 353 |
| Cap. VIII.- Falso capitular | 354 |
| Cap. IX.- Cómo se perdieron los códigos de las leyes de los bárbaros y los capitulares | 354 |
| Cap. X.- Continuación del mismo tema | 355 |
| Cap. XI.- otras causas de la decadencia de los códigos de las leyes bárbaras, del derecho romano y de los capitulares | 355 |
| Cap. XII.- De las costumbres locales; revolución de las leyes de los pueblos bárbaros y del derecho romano | 356 |
| Cap. XIII.- Diferencia entre la ley sálica o de los francos salios y la ley de los francos ripuarios y demás pueblos bárbaros | 357 |
| Cap. XIV.- Otra diferencia | 358 |
| Cap. XV.- Reflexión | 358 |
| Cap. XVI.- De la prueba del agua hirviendo establecida por la ley sálica | 359 |
| Cap. XVII.- Manera de pensar de nuestros padres | 359 |
| Cap. XVIII.- Cómo se extendió la prueba del combate | 359 |
| Cap. XIX.- Nuevas razones del olvido de las leyes sálicas y romanas uy delo capitulares | 363 |
| Cap. XX.- Origen del pundonor | 364 |
| Cap. XXI.- Nueva reflexión sobre el pundonor entre los germanos | 366 |
| Cap. XXII.- De las costumbres relativas a los combates | 366 |
| Cap. XXIII.- De la jurisprudencia del combate judicial | 367 |
| Cap. XXIV.- Reglas establecidas en el combate judicial | 367 |
| Cap. XXV.- De los límites que se ponían al uso del combate judicial | 368 |
| Cap. XXVI.- Del combate judicial entre una de las partes y uno de los testigos | 370 |
| Cap. XXVII.- Del combate judicial entre una parte y uno de los pares del señor. Apelación de falso juicio | 370 |
| Cap. XXVIII.- De la apelación de falso juicio | 370 |
| Cap. XXVIII.- De la apelación por defecto de derecho | 374 |
| Cap. XXIX.- Época del reinado de San Luis | 377 |
| Cap. XXX.- Observaciones sobre las apelaciones | 379 |
| Cap. XXXI.- Continuación del mismo tema | 379 |
| Cap. XXXII.- Continuación del mismo tema | 379 |
| Cap. XXXIII.- Continuación del mismo tema | 380 |
| Cap. XXXIV.- Cómo se hizo secreto el procedimiento | 380 |
| Cap. XXXV.- De las costas | 381 |
| Cap. XXXVI.- De la parte pública | 382 |
| Cap. XXXVII.- Cómo cayeron en el olvido los “Establecimientos” de San Luis | 384 |
| Cap. XXXVIII.- Continuación del mismo tema | 385 |
| Cap. XXXIX.- Continuación del mismo tema | 386 |
| Cap. XL.- Cómo se tomaron las formas judiciales de las decretales | 387 |
| Cap. XLI.- Flujo y reflujo de la jurisdicción eclesiástica y de la jurisdicción seglar | 388 |
| Cap. XLII.- Renacimiento del derecho romano y su resultado. Cambios en los tribunales | 389 |
| Cap. XLII.- Continuación del mismo tema | 390 |
| Cap. XLIV.- De la prueba por testigos | 391 |
| Cap. XLV.- De las costumbres de Francia | 391 |
| **Libro XXIX.- De la Manera de Elaborar las Leyes** |  |
| Cap. I.- Del espíritu del legislador | 393 |
| Cap. II.- Continuación del mismo tema | 393 |
| Cap. III.- Las leyes que parecen alejarse de la intensión del legislador, suelen ser conformes a ella | 393 |
| Cap. IV.- De las leyes contrarias al propósito del legislador | 394 |
| Cap. V.- Continuación del mismo tema | 394 |
| Cap. VI.- Leyes que parecen, no producen siempre el mismo efecto | 394 |
| Cap. VII.- Continuación del mismo tema. Necesidad de elaborar bien las leyes | 395 |
| Cap. VIII.- Leyes que parecen iguales, no tuvieron siempre el mismo motive | 395 |
| Cap. IX.- Las leyes griegas y romanas castigaban el suicidio por diferentes motivos | 395 |
| Cap. X.- Leyes que parecen contrarias derivan a veces de una misma idea | 396 |
| Cap. XI.- Cómo pueden compararse dos leyes diversas | 396 |
| Cap. XII.- Leyes que parecen iguales son, en realidad diferentes | 397 |
| Cap. XIII.- No hay que esperar las leyes del fin para el que se han hecho. De las leyes romanas sobre el robo | 397 |
| Cap. XIV.- No hay que separar las leyes de las circunstancias en las que fueron elaboradas | 398 |
| Cap. XV.- En ocasiones concierne que una ley se corrija a si misma | 399 |
| Cap. XVI.- Cosas que han de tenerse en cuenta para la elaboración de las leyes | 399 |
| Cap. XVII.- Mal modo de legislar | 402 |
| Cap. XVIII.- De las ideas de uniformidad | 403 |
| Cap. XIX.- De los legisladores | 403 |
| **Libro XXX.- Teoría de las leyes Feudales de los Francos en su Relación con la Instauración de la Monarquía** |  |
| Cap. I.- De las leyes feudales | 403 |
| Cap. II.- Orígenes de las leyes feudales | 404 |
| Cap. III.- Origen del vasallaje | 404 |
| Cap. IV.- Continuación del mismo tema | 405 |
| Cap. V.- De la conquista de los francos | 405 |
| Cap. VI.- Los godos, los borgoñones y los francos | 406 |
| Cap. VII.- Diferentes maneras de repartir las tierras | 406 |
| Cap. VIII.- Continuación del mismo tema | 406 |
| Cap. IX.- Justa aplicación de los borgoñones y de los visigodos sobre el reparto de las tierras | 407 |
| Cap. X.- De las servidumbres | 407 |
| Cap. XI.- Continuación de mismo tema | 408 |
| Cap. XII.- Las tierras correspondientes a los bávaros no pagaban tributos | 410 |
| Cap. XIII.- Cuáles eran las cargas de los romanos y de los galos en la monarquía de los francos | 412 |
| Cap. XIV.- De lo que se llamaba census | 414 |
| Cap. XV.- Lo que se llamaba “census” sólo se recaudaba sobre los siervos y no sobre los hombres libres | 414 |
| Cap. XVI.- De los leudes o vasallos | 416 |
| Cap. XVII.- Del servicio militar y de los hombres libres | 417 |
| Cap. XVIII.- Del doble servicio | 419 |
| Cap. XIX.- De las composiciones entre los pueblos bárbaros | 421 |
| Cap. XX.- De lo que luego se llamó justicia de los señores | 424 |
| Cap. XXI.- De la justicia territorial de las Iglesias | 426 |
| Cap. XXII.- Las justicias se habían instaurado ante de extinguirse la segunda dinastía | 427 |
| Cap. XXIII.- Idea general del libro del Establecimiento de la Monarquía francesa en las Galias, del abate Dubos | 429 |
| Cap. XXIV.- Continuación del mismo tema. Reflexiones sobre el fondo del sistema | 432 |
| **Libro XXXI.- Teoría de las Leyes Feudales de los Francos en Relación con los Cambios de su Monarquía** |  |
| Cap. I.- Cambios en los empleos y en feudos | 436 |
| Cap. II.- Cómo se reformó el Gobierno civil | 439 |
| Cap. III.- Autoridad de los mayordomos de palacio | 441 |
| Cap. IV.- Sentimientos de la nación respecto a los mayordomos | 442 |
| Cap. V.- Cómo consiguieron los mayordomos el mando de los ejércitos | 443 |
| Cap. VI.- Segunda época de la decadencia de los reyes de la primera dinastía | 444 |
| Cap. VII.- Segunda época de la decadencia de los reyes de la primera dinastía | 444 |
| Cap. VIII.- Cómo los alodios se convirtieron en feudos | 445 |
| Cap. IX.- Cómo se convirtieron en feudos los bienes eclesiásticos | 447 |
| Cap. X.- Riquezas del clero | 448 |
| Cap. XI.- Estado de Europa en tiempos de Carlos Martel | 449 |
| Cap. XII.- De las elecciones para obispado y abadías | 452 |
| Cap. XIV.- De los feudos de Carlos Martel | 453 |
| Cap. XV.- Continuación del mismo tema | 453 |
| Cap. XVI.- Confusión de la realeza y de la mayordomía. Segunda dinastía | 454 |
| Cap. XVIII. Carlomagno | 455 |
| Cap. XIX.- Continuación del mismo tema | 456 |
| Cap. XX.- Luis el Piadoso | 457 |
| Cap. XXI.- Continuación del mismo tema | 458 |
| Cap. XXII.- Continuación del mismo tema | 459 |
| Cap. XXIII.- Continuación del mismo tema | 459 |
| Cap. XXIV.- Los hombres libres se vieron capacitados para poseer feudos | 461 |
| Cap. XXV.- Causa principal de la decadencia de la segunda dinastía. Cambio en los alodios | 462 |
| Cap. XXVI.- Cambios en los feudos | 463 |
| Cap. XXVII.- Oro cambio ocurrido en los feudos | 464 |
| Cap. XXVIII.- Cambios ocurridos en los grandes cargos y en los feudos | 465 |
| Cap. XXIX.- De la naturaleza de los feudos a partir del reinado de Carlos el Calvo | 466 |
| Cap. XXX.- Continuación del mismo tema | 466 |
| Cap. XXXI.- Cómo salió el imperio de la casa de Carlomagno | 467 |
| Cap. XXXII.- Cómo pasó la corona de Francia a la casa de Hugo Capeto | 467 |
| Cap. XXXIII.- Algunas consecuencias de la perpetuidad de los feudos | 468 |
| Cap. XXXIV.- Continuación del mismo tema | 471 |